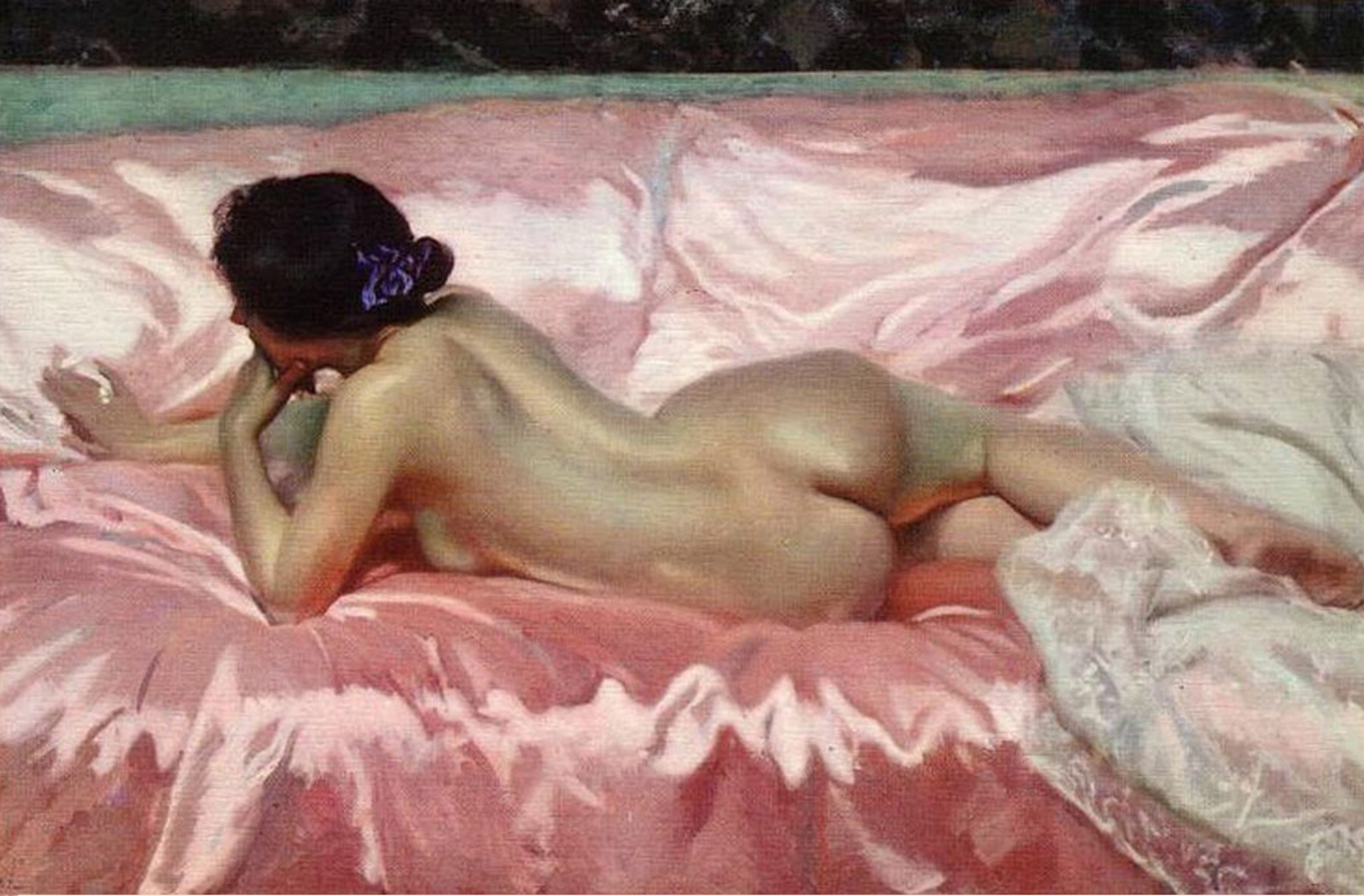




# *Desnudo de mujer 1902*

Sorolla, como todo buen artista que se precie de serlo, se repasó el Museo del Prado de arriba a abajo. Estudió cada cuadro, cada escultura, cada esquina del edificio, donde pudo entrar en contacto con la gran tradición de la pintura española.

Pero hubo un artista en el museo que impactó a Sorolla más que los demás: Diego Velázquez. El barroco influyó tanto en el valenciano que Sorolla acabó adoptando los modelos velazqueños como propios en su obra y jugando con las referencias a algunos de los cuadros más famosos del artista clásico, llegando a emplear de forma muy directa los recursos de Velázquez.

Es el caso de este provocador Desnudo de mujer –en este caso la mujer es su propia esposa Clotilde y Sorolla ejerce de espía– que de forma más que evidente nos recuerda a la Venus del espejo del artista sevillano.

Un homenaje en el extraordinario uso del color aplicado como veladuras. Estamos hablando de Sorolla, que utilizaba el color como Hendrix su guitarra. Mediante manchas de pintura, el artista nos trasmite la carnalidad del cuerpo desnudo de la mujer, pero también una gran sensualidad con esas sábanas salmón o la colcha llena de evocadoras transparencias.

Adoptando técnicas impresionistas (y recordemos otra vez a Velázquez, que fue el abuelo del impresionismo), Sorolla crea una obra maestra para referirse a otra obra maestra de unos siglos antes.





# ***La bata rosa (1916)***

La bata rosa es una obra de Joaquín Sorolla y Bastida pintada al óleo sobre lienzo con unas dimensiones de 208 x 126,50 cm. Está datado, según firma, en el año 1916 y actualmente se conserva en el Museo Sorolla de Madrid. La obra también es conocida como "Saliendo del baño" o "Después del baño".

## **Historia**

Las batas rosas eran frecuentes en las playas valencianas de finales del siglo XIX principios del XX. Era costumbre que los hijos de obreros y pescadores se bañaran desnudos hasta los cuatro o cinco años edad en la que, aunque los niños seguían bañándose desnudos hasta la adolescencia, las niñas lo hacían vistiendo una bata rosa o blanca.

Sorolla pintó varios lienzos con esta misma temática pero quizás sea en este trabajo de 1916, una de sus obras maestras, donde el artista alcanza su mayor madurez afianzándose plenamente como el "pintor de la luz".

## **Descripción y características**

El gran tamaño del lienzo (más de 2 metros de alto por casi 1,30 de ancho) sugiere que Sorolla estaba influenciado por el encargo de la Hispanic Society de Nueva York, en el que llevaba trabajando desde 1912 realizando grandes murales.

La escena refleja una escena cotidiana dentro de una caseta cerca de la orilla de la playa. Una mujer mayor ayuda a otra más joven a quitarse su bata de baño aún mojada. Las siluetas de las mujeres recortadas a contraluz, los pliegues de sus ropas que recuerdan los "paños mojados" de las esculturas griegas y los cuerpos de rotundas formas en una pose que trae a la memoria las figuras de las Tres Gracias, confieren al trabajo la dignidad de una obra de la Grecia Clásica.

La luz que todo lo inunda entra del exterior entre el cañizo, por las aberturas del techo, se filtra entre las telas, se refleja en las túnicas blancas e ilumina el cobertizo y a las mujeres en todas sus modalidades. Contraluz, luz reflejada, directa, filtrada, natural, todas las variantes de la luz son plasmadas por Sorolla en este lienzo a base de brochazos rápidos, certeros y fugaces que parecen querer retener la efímera luminosidad del momento.



## *Niña entrando en el baño*

Niña entrando en el baño es un lienzo de 86 x 106 cm pintado por Joaquín Sorolla en la playa de Valencia durante el verano de 1915, en un periodo de descanso de los trabajos que estaba realizando para la Hispanic Society of America. En él se representa a una niña, posiblemente su hija Elena, en el momento de entrar al agua, al fondo pueden verse dos barcas y unos niños jugando. La composición que posee unos magníficos efectos cromáticos formados por la luz al incidir sobre la arena y el mar, está centrada en la playa y en el movimiento de los pequeños, no siendo visible el horizonte. Se trata de una obra de madurez del pintor. El primer propietario del cuadro fue el comerciante de arte Justo Bou, el cual lo vendió a la coleccionista y bibliófila Maria Bauza.

Fue expuesto por primera vez en público en mayo de 2009. La casa Sotheby's de Londres lo subastó el 3 de junio de 2009, siendo adquirido por un coleccionista estadounidense al precio final de 1,9 millones de euros.<sup>2</sup> El 18 de noviembre de 2003 otra obra de Sorolla de similar temática titulada La hora del baño, alcanzó el precio récord de 5.3 millones.





## **Saliendo del baño (1915)**

Saliendo del baño es una obra de Joaquín Sorolla y Bastida pintada al óleo sobre lienzo con unas dimensiones de 130 x 150,50 cm. Está datado, según firma, en el año 1915 y actualmente se conserva en el Museo Sorolla de Madrid.

### **Historia**

El cuadro fue pintado en junio de 1915, en Valencia, en un descanso del pintor de sus trabajos para la Hispanic Society of America. A este mismo periodo pertenecen obras tan notables como Niña entrando en el baño pintado el verano de ese mismo año.

La salida del baño en la playa fue un tema recurrente para Sorolla y existen varias obras de parecido contenido y mismo título pues tenían muy buena acogida por parte de crítica y público. En concreto, este cuadro ha sido expuesto en múltiples ocasiones:

Exposición Arte español contemporáneo; París: 1919.

Exposición Homenaje a Sorolla; Madrid: Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 1924.

Exposición de pintura española en la Royal Academy; Royal Academy of Arts, 1920.

En 1929, a la muerte de Sorolla, el cuadro formaba parte del legado del pintor a su mujer Clotilde y actualmente se conserva en el Museo Sorolla, aunque el cuadro ha mantenido ese carácter itinerante y ha formado parte de diversas exposiciones en época reciente.

### **Detalles y descripción**

En primer plano y ocupando casi por completo la composición aparece una mujer casi de cuerpo entero que sostiene en sus brazos a un niño recién salido del agua y envuelto en una tela blanca. En el fondo de la pintura y a excepción de una pequeña franja superior de cielo y otra inferior de arena, el protagonista absoluto es el mar. En la obra predominan brillantes tonos blanco-azulados que han sido aplicados con una pincelada cargada, ágil y suelta que nos evoca la clara luz de la mañana valenciana.





## ***Bajo el toldo, Playa de Zarauz***

Este lienzo, pintado durante el verano de 1910 en la playa de Zarauz, muestra a toda la familia Sorolla bajo un toldo que el espectador no ve. Los personajes van vestidos elegantemente y la playa se convierte en un ámbito de representación social, burgués y cosmopolita, más que un lugar de disfrute espontáneo.

Sorolla y su familia son partícipes de un fenómeno que se consolida en estos momentos entre la nobleza y las familias adineradas: el turismo de estancia o turismo residencial. En el caso de Sorolla las estancias se producen, con excepciones, en las zonas costeras, convirtiéndose el pintor en un cronista del "playismo", fenómeno que se generalizó en un momento más tardío, hacia los años 30. En época de Sorolla el turismo de costa consistía en la toma de baños de ola, siendo recomendadas la brisa y el agua del mar por sus propiedades terapéuticas. A esta concepción de la playa como lugar de ocio se ajustaban preferentemente las zonas del norte como San Sebastián, Santander o Biarritz, donde el clima más fresco hacía compatible la playa con la elegancia en el vestir.





## Instantánea

Instantánea es una obra de Joaquín Sorolla y Bastida pintada al óleo sobre lienzo con unas dimensiones de 62 x 93,50 cm. Está datado, según firma, en el año 1906 y actualmente se conserva en el Museo Sorolla de Madrid.

### Descripción y características

El cuadro lo pinta Sorolla en la playa de Biarritz, en el verano de 1906, lugar donde acudía a menudo con su familia. En la obra se ve a una mujer (Según unos su mujer Clotilde, según otros su hija María) sentada sobre la playa de la arena y sujetando en sus manos una cámara Kodak "Folding Pocket Nº 0", la cámara de bolsillo más pequeña que existía en esos momentos, comercializada en 1902 y todo un lujo para la época.

Con esa cámara la familia de Sorolla captó innumerables instantes y ahora el artista parece querer rendirle un pequeño tributo tratando de plasmar en la obra una especie de relación cómplice entre la fotografía y la pintura. El título "Instantánea" no es sólo el más indicado por su temática y su "encuadre fotográfico" sino también por su pincelada rápida y composición esquemática. Esto, junto a una suave paleta de colores, da como resultado una obra más cercana a la pintura impresionista francesa posiblemente debido a su éxito en la exposición de París y de donde volvió impregnado con el aire de la pintura francesa.





***Toros en el mar***





## ***El balandrito***

Pintado en 1909 en la playa valenciana de El Cabañal, El balandrito es una de los cuadros más conocidos y populares de Sorolla. Tras su regreso de Estados Unidos, Sorolla desarrolla una productiva campaña estival en la que da rienda suelta a sus intereses pictóricos y a sus gustos temáticos, lo que se traduce en la calidad y madurez que transmiten las obras realizadas en este momento.

Los niños jugando en el agua o en la orilla de la playa son frecuente pretexto de estos cuadros, en los que el punto de vista se eleva hasta hacer desaparecer el horizonte, dejando que el agua llene la totalidad de la composición. En este cuadro, como en ningún otro de Sorolla, se produce la desaparición de la profundidad, la identificación del espacio pictórico con la superficie del lienzo, y la disolución de la figura en su fondo,

ambos deshechos, atomizados por la acción de la luz reflejada y refractada en la superficie movediza del agua.

En esta forma de abordar la representación como una recreación de sensaciones, Sorolla refleja intuitivamente algunas preocupaciones filosóficas de su tiempo sobre la percepción; pero el resultado es una imagen de intensa sensualidad, capaz de contagiar, en esa imagen del niño embebido en su juego, el placer de su total inmersión en el agua y el sol.



## ***Trata de Blancas***

Trata de blancas es una obra del pintor español Joaquín Sorolla, quien la ejecutó en 1894 y firmó en 1895,<sup>1</sup> donde se aborda el tema de la prostitución desde una perspectiva conmovedora. Se encuadra dentro de aquellas pinturas que Sorolla realizó



por las exigencias de los certámenes de la época, en los cuales se popularizó el tema del realismo social.

Está ejecutada al óleo sobre lienzo y mide 166. centímetros de alto por 195 cm de ancho. Pertenece al Museo Sorolla, aunque ha sido expuesta en otras galerías de arte, como el Museo del Prado. Asimismo, fue exhibida en Buenos Aires en 1898.

### **Análisis del cuadro**

En el cuadro aparecen representadas un grupo de mujeres vestidas a modo de campesinas con mantillas y pañuelos en sus cabezas que semejan estar dormitando, a excepción de la anciana de negro que las acompaña, la cual permanece despierta y vigilante. Con el angosto espacio que se refleja en el cuadro, el pintor trata de simbolizar la imposibilidad de huir del destino. Sin embargo, la alusión a la prostitución se hace de una manera velada, revelándose una gran piedad por parte del autor de cara al tema.

La pintura fue objeto de críticas positivas y negativas, aunque destacaron especialmente estas últimas entre los ultramoralistas católicos del momento. Algunos de estos se quejaron de que un pintor tan sobresaliente como era Sorolla hubiese «manchado su hermoso y brillante pincel con el hollín de los lupanares», tachando a la obra de indecorosa junto con otras de temática parecida.



*Corriendo por la playa*



Durante el verano de 1908, en que se instaló junto con su familia en la playa de Valencia, Joaquín Sorolla (Valencia, 1863-Cercedilla, Madrid, 1923) realizó algunas de sus más hermosas escenas de playa, protagonizadas por niños y jóvenes a la orilla del mar, todos ellos dentro de un ambiente de sana y radiante felicidad que la crítica de la época vinculó a una voluntad de exaltar el carácter mediterráneo de la costa levantina en relación al esplendor cultural de su pasado grecolatino.

Reconocido pintor de instantáneas al aire libre, el artista era consciente de que las cosas llegan a nuestros ojos no con su forma propia perfectamente definida, sino alterada por el ambiente y la luminosidad en la que se hallan sumergidas. Por eso su lucha artística consistió, como refiere su biógrafo Rafael Doménech, en unir la forma con la luz desdoblada en incesantes coloraciones.

Esto se aprecia por ejemplo en el lienzo luminista Corriendo por la playa. Valencia, un cuadro de composición equilibrada y armónica lleno de luz y movimiento. Está protagonizado por tres figuras infantiles de tamaño monumental que corren en primer término, a la orilla de la playa, en trepidante carrera, mientras otras cuatro se bañan y juegan en el agua, en segundo término. El cuerpo desnudo del niño y las dos niñas protagonistas, con sus amplias batas blancas y rosadas, se recortan y contrastan cromáticamente sobre el mar, que se desarrolla eliminando toda referencia al horizonte para colmar la parte superior del lienzo con el azul profundo del agua, en contraste también con la franja inferior de arena, seca y bañada por el agua, que da la nota de equilibrio y estatismo a la composición.

La supresión del horizonte permite al pintor hacer más patente el protagonismo de estas tres figuras, al tiempo que facilita el contraste de colores complementarios (entre las vivas carnaciones anaranjadas y la yuxtaposición de la arena con los resplandecientes azules del agua). El mar, de colorido intenso, está pintado con amplias y estrechas pinceladas horizontales de distintas gamas de azul intenso, violetas e incluso de ocre (ecos éstos últimos de la arena de la playa), que se distribuyen nerviosamente sobre un fondo de preparación azul claro, en un recurso que le permite plasmar el bullicioso movimiento del agua. En cuanto a los cuerpos y ropas de los niños están trazados con mano rápida y gesto vivo, aunque sintético, que expresa fielmente la fugacidad de los movimientos; con una amplia gama de colores integrados en el blanco y rosa de las batas, emulando multitud de reflejos; y con un toque de pincel empastado y preciso para construir los brillos de la piel húmeda de los muchachos. Además, y para reforzar el efecto de potente luz solar que transmite el cuadro, Sorolla utiliza como recurso el gesto de la mano de uno de los niños que está en el mar, con el que se protege del deslumbramiento de un sol cegador, gesto que ya había utilizado en uno de los niños que protagonizan ¡Triste herencia! (1899).



## ***Comida en la Barca***

Sorolla, formado en la Escuela de Bellas Artes de Valencia, pensionado en Roma en 1884, cultivador de todos los géneros y procedimientos, es considerado como el mejor representante del impresionismo español. La ejecución del cuadro se sitúa en el período comprendido entre 1890 y 1905, en el que el pintor dividía su tiempo entre Madrid y Valencia.

Pintado al aire libre en Valencia, responde al tipo que Florencio Santa- Ana define como costumbrismo mariner. En 1906, Sorolla es ya un pintor conocido en Europa e inicia un ciclo de grandes exposiciones personales.

En 1898, en el mismo año que obtiene la Medalla de Oro de Munich y Gran Medalla de Viena con el cuadro Vuelta de Pesca, firma la Comida en la Barca, uno de los cuadros más importantes de su producción.

La vela, situada de forma atrevida en un primer plano del cuadro, hace que el espectador se sienta resguardado del sol mediterráneo y de la claridad cegadora del último término. Varios pescadores de distintas edades, protegidos por la vela, se disponen a poner sobre su pan la comida que está en la tartera común. Sorolla conjuga el realismo social en la interpretación de los personajes con el carácter impresionista en la captación de la luz y el color mediterráneo.

Con obras de este tipo el pintor contribuirá a crear una visión de la España blanca contrapuesta a la España negra reflejada por su contemporáneo Ignacio Zuloaga.